

Contribución de Enfermería a la excelencia de los servicios de Salud

Nursing contribution to the excellence of the health services

La enfermería consiste ante todo en ayudar al individuo (enfermo o sano) en la ejecución de aquellas actividades que contribuyen al mantenimiento de la salud o a su recuperación (o alcanzar una muerte tranquila); actividades que puede llevar a cabo sin la ayuda de otros, siempre que tenga la fuerza, la voluntad y los conocimientos necesarios. Es también labor peculiar de la enfermería preparar a los individuos a independizarse de dicha ayuda tan pronto sea posible.

Frecuentemente se ha afirmado que se presta una asistencia más eficaz cuando todos los que colaboran en el cuidado de las personas necesitadas, bajo la coordinación del profesional de enfermería, trabajan unidos para realizar un fin común. Un plan de cuidados que fomente este ideal y estimule a su vez las relaciones cordiales entre el médico, el enfermero, técnicos y otros profesionales o no profesionales, ha realizado ya mucho.

La calidad en la atención de salud abarca dos consideraciones importantes, la primera es la necesidad de aplicar los mejores conocimientos disponibles en cada momento y la segunda es hacerlo de la forma más humana y afectiva posible.

La espiritualidad en el campo de la salud, especialmente en la enfermería, está centrada en altos valores vocacionales y morales, que se expresan tanto en los conocimientos adquiridos, habilidades, actitudes y relaciones profesionales, como rasgos de la personalidad del profesional y técnico de la salud, en los que deben sobresalir el amor al prójimo, la sensibilidad humana, la bondad, la solidaridad, la honestidad, el desinterés material, el trato afectuoso indiscriminado, la lealtad, y la disposición de esfuerzo y sacrificio, cimentados sobre ese darse y entregarse al otro implícito en la vocación hacia el cuidado de la persona.

Estas capacidades y valores profesionales deben incorporarse a los estudiantes de enfermería desde los primeros años de su estudio, tomando mayor relevancia en los escenarios relacionados con la atención de pacientes, momento donde ocupan un lugar definitorio, pues se expresan por decisiones de conciencia durante la gestión de los cuidados como la esencia de la espiritualidad del profesional que junto a la profunda vocación garantizan el comportamiento humano, la ética y el desarrollo óptimo de las relaciones médico-paciente-familia.

Cuando se trata de excelencia en salud, debe considerarse que técnica y humanidad constituyen elementos indisolublemente importantes e imprescindibles en los servicios de salud, debe darse especial atención a la competencia relacional y la sensibilidad con que debe trabajar y esforzarse toda persona que labora en los servicios de salud para lograr las metas y propósitos previstos relacionados a la prevención, curación y rehabilitación, directrices generales de la atención de salud. Estableciendo como principio: hacer de nuestro trabajo lo que queremos que otro haga si tuviera que realizar ese trabajo para nosotros y obtener lo óptimo de mi trabajo con el menor gasto posible de recursos.

El esfuerzo del profesional de enfermería en pos de la excelencia debe dar, en primer lugar, satisfacción a quienes cuidamos y realización personal al cumplir excelentemente la tarea que corresponde a los cuidadores. En segundo lugar, promover el ahorro de recursos materiales y humanos que se podrán emplear en el cuidado de otras personas, así como producir más y dar mayor satisfacción a los demás y a los propios profesionales de enfermería.

Cualquier análisis en torno a este tema, debe incluir en la agenda de discusión aquellas reflexiones que surgen de las experiencias y estudios que permiten reflexionar y llegar a consenso sobre: cómo cuidar con alto nivel de excelencia profesional, con uso eficiente de los recursos materiales y humanos, con un mínimo de riesgo para el paciente, con un alto grado de satisfacción por parte del paciente e impacto final en la salud.

Cuestiones estas que deben motivar a los profesionales de enfermería para realizar investigaciones relacionadas con la formación del recurso humano, los procesos gerenciales y los sistemas de cuidados; cuyos resultados aumentarán y desarrollarán nuestro cuerpo de conocimientos teóricos, acción que contribuirá a la clarificación de nuestro propio rol en la atención a la Salud y el reconocimiento social de la profesión.

La enfermería cubana tiene ante sí deberes ineludibles, relacionados primordialmente, con brindar cuidados profesionales de calidad y excelencia, basados en un sistema de conocimientos y evidencias que avalen la eficacia y eficiencia de su práctica. Además, debe fomentar la producción científica de sus profesionales y divulgar los resultados a través del trabajo colaborativo en red, artículos y textos que favorezcan el desarrollo del pensamiento enfermero y del "yo profesional".

Una oportunidad para socializar las experiencias y resultados de los trabajos de investigación sobre este tema, son las actividades que la Sociedad Cubana de Enfermería pone al alcance de sus afiliados; las que deben suscitar el intercambio, reflexión, debate, perfeccionamiento, aprendizajes, así como la preparación con vistas al XVI Congreso de la Sociedad Cubana de Enfermería, que tendrá por tema central "Contribución de Enfermería a la excelencia de los Servicios de Salud".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Agramonte del Sol A, Melón RRG, Peña FAJ. Propuesta de guía metodológica para la formación de valores en los estudiantes de enfermería. Rev Cubana Enfermer [revista en la Internet]. 2005 Ago [citado 2012 Mayo 03]; 21(2): 1-1. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192005000200007&lng=es.
2. Agramonte del Sol A, Vázquez FR. Influencia de la gestión del cuidado en la calidad de la atención de Salud. Rev Cubana Enfermer [revista en la Internet]. 2010 Jun [citado 2012 Mayo 03]; 26(2). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192010000200003&lng=es.
3. Bermejo, H.J.C. Hacia una definición del concepto de relación de ayuda. En relación de Ayuda y Enfermería. Santander, España: Sal Terrae; 1998.
4. Hamer B, Henderson V. La práctica de Enfermería y la preparación de la enfermería. México, D.F: Editorial Fournier S.A.; 1959.
5. Paganini JM, Chormy AH. SILOS/Desafíos para los años noventa. Boletín de la OPS 1990; 109 (5-6): 439-445.
6. Pallares Neila L, García Junquera MJ. Guía práctica para la evaluación de la calidad en la atención de enfermería. Madrid: OLALLA Ediciones, S.L.; 1996.
7. Quintairos Domínguez Sergio. Enfermería de oficio a profesión. 150 años de desarrollo profesional. El papel de los Colegios Profesionales. España: Diferente ip. Coruña; 2012.
8. Ramos Domínguez BN. Control de la calidad de la atención de salud. La Habana: ECIMED; 2004.
9. Selman-Housein AE. Guía para la excelencia en la atención médica. Ciudad de la Habana: Editorial científico-técnica; 2002.

Alain Agramonte del Sol

Profesor e Investigador Auxiliar de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Cuba.